Bárbara Sabihondez

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 17-11-2013 22:32:41

BÁRBARA SABIHONDEZ
(Texto Neosurrealista)

Porqué sabemos que pasó el futuro
visto en la perpleja primavera
añeja en el otoño sin presente
sólo tránsito del tiempo plano
del espacio retráctil invernal...
Así en Bromatología, las grasas se aproximan a las
cremas, en la cabeza por la encina que llueve con
hojas el otoño que regresa en los márgenes llenos
de sombras, y por otros amarillos dónde se ven
y se deslizan carreteras, y los tambores cuelgan
el silencio en el bosque que alimenta la vida verde
cuándo vive, vecino al helicóptero viril libélula en
el equilibrio que facilita el oxígeno, oro y petróleo,
con el sello del planeta todo. ¡Sí, mira!
El futuro llegó, y se fue en una red amarillenta y
superficialmente fugaz, que ablanda la carne y
coagula la leche con las hojas aromáticas del
olvido y la codicia... ¡Sí, mira!
A lo lejos están, los lugares calientes, dónde se
hace grumoso este tiempo, que se opone a la
acumulación de reservas en los edificios de papel,
cuando las ventanas ya no encuentran la puerta,
y el amor resulta mentira en su clámide mortaja.

¡Ah, sabihondez y barbarie! Excelso presente.
Porqué las estatuas se desnudan, y provocan, y
despliegan perturbaciones digestivas en el cerebro
de los panes desde los tiempos prehistóricos.
De tal manera, que otorgan sinsabores en abundancia,
y más, cuándo se les agregan frutas frescas dónde se
eligen hojas comprensivas, tallos compañeros firmes,
y plantas en plena madurez, antes de que florezcan las
indiferentes monedas que detienen la caída del cabello.

Sabemos por el proceso de cocción de la consciencia,
que se emplean envases cada vez más irresponsables,
que se secan cuando están duros, y quebradizos abajo
y a medida que se van cortando las manzanas pecadoras,
las peras del olmo, los duraznos vigorosos en el césped
y en el tratamiento por vapor de agua, por los minutos

prudentes del aguante para evitar la combustión rápida.

Aunque el jarabe diluido se calienta hasta que hierve,
entre los sueños inquietos con agradable humedad dónde
el sabor es redondo, y las semillas numerosas rosas, que
van con una porción coloreada en rojo más o menos
intenso según la variedad y ánimo del leñador... Pero
antes de decir: ¡Te amo como a mi vida!, cuando ya es
un cadáver llorando el infeliz destino del polvo, que es
la esencia misma de un anhelo del más popular paraíso
explotando al enjambre de insectos zumbadores...
¡ Y con esta sabihondez lo explican...!.
Pues las escaleras están debilitadas, y ofrecen más
esperanzas que curación, y la suerte es el mejor plan
de argumentos amontonados en la sala de un hospital
que surgen de la obscuridad, y creen saber lo que pasa
en los ojos del animal que brilla y se agarra tan sólo una
vez basándose en los baches del fuselaje, absortos y
comiendo pedazos de recuerdos en la noche más buena...

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez